

solo se conservó dicha industria, como recuerdo triste de un pasado floreciente. Algunos señores han criado gusanos, aunque en pequeña escala, hasta que hace unos quince ó veinte años se abandonó por completo la referida industria.

Entre dichos señores figura en primer término, por su celo y entusiasmo, D. José Quevedo y después de su fallecimiento sus tres hermanos.

También crió gusanos de seda, D. Juan Marín, esposo que fué de D.^a María Isabel, de Cehégia, cuya señora poseía extensos morerales en la huerta de Caravaca y haciendas llamadas «Mairena», «Los Mojones» (en la media legua) y «Valentín», esta última en el término de Cehégia.

D. Manuel López Egea crió también con ventaja el insecto serífero, en su hacienda de campo llamada «El Olmo» (en Navares) donde tenía un hermoso moreral.

Este señor se procuró en una ocasión jornaleras de la huerta de Murcia, y en la misma hacienda montó una caldera para hilar los capullos de su cosecha, con la circunstancia de que un año ensayó con éxito la semente viboltina de Italia, obteniendo dos cosechas, y utilizando para ello la morera multicaulis que al efecto había plantado en su propiedad.

Posteriormente se dedicaron á la cría de gusanos, D. Eugenio Vallejo, que tenía las moreras en su hacienda de la «Encarnación», y también lo hizo después D. Valentín Leante Godínez. Con gran entusiasmo se dedicaron al mismo negocio don Enrique Iglesias y D. Miguel López Morales (hijo del citado D. Manuel López Egea) asociados á otro compañero, montando al efecto una buena instalación en la casa que hay al lado de la de D. Pedro Bolt, en la calle de Faquinet, antes llamada calle Nueva.

El último que crió gusanos de seda—en el término de Caravaca, á que nos venimos refiriendo—fué D. Félix Martínez Carrasco, en su hacienda de «Casa Blanca», situada á la derecha del río Argos y próxima á aquella ciudad. En esta hacienda existe aun el único moreral que resta en todo aquel paraje, pero se van arrancando por ser viejas las moreras y por que no se aplica la hoja á la cría del gusano.

Consta que el D. Félix obtuvo grandes utilidades con dicha industria, y que después de su fallecimiento no ha seguido el

